

BLOQUE 6. LOS FELICES AÑOS VEINTE. EL ART DECÓ

El desarrollo económico del periodo de entre guerras.

El auge del lujo. El arte como producto para la élite.

Notas distintivas de la arquitectura decó.

Estados Unidos: los grandes edificios de New York: Chrysler building, Empire State building.

Mobiliario art decó.

Tamara de Lempicka. Pintora.

Escultura: Pablo Gargallo y Constantin Brancusi

Moda: la revolución en el mundo de la moda y en el vestido de la mujer. Coco Chanel

1.1 LA RELACIÓN ENTRE EL DESARROLLO ECONÓMICO MUNDIAL Y EL AUGE DEL ART DECÓ.

La denominación felices años veinte o años locos corresponde al periodo de prosperidad económica que tuvo Estados Unidos desde 1920 hasta 1929, como parte del periodo expansivo de un ciclo económico. Esta prosperidad benefició a toda la sociedad e hizo que la economía siguiera creciendo a un ritmo que no se había registrado antes, generando una burbuja especulativa. Pero esta prosperidad duraría un corto periodo que finalizaría el 24 de octubre de 1929, conocido como el Jueves Negro, y con la llegada del Crack del 29 que culminaría finalmente con el advenimiento de la Gran Depresión.

Causas.

- En la Primera Guerra Mundial EEUU había exportado grandes cantidades de armamento y otros productos a los países europeos. Al finalizar la guerra, la economía de Europa quedó tocada seriamente. Al acabar la guerra, Inglaterra tenía deudas de guerra con EEUU, al igual que muchos países europeos, lo que lógicamente favoreció la economía de EEUU al ser receptor de estas.
- Estados Unidos se vio frente a un exceso de demanda lo que provocó ingresos estadounidenses crecieran vertiginosamente mientras Europa se reconstruía.
- La expansión de Estados Unidos se basó en una profunda transformación productiva dominada por la innovación técnica. De esta forma se disminuían costes y se aumentaba la producción, obteniendo más beneficios.
- Fue en esta época donde se popularizó el uso del teléfono, el automóvil y los electrodomésticos. Estos aparatos eran demasiado caros, y fue entonces cuando se aplicó por primera vez la venta a plazos. Esto creó una oleada consumista que hizo que se comprara tanto hasta el extremo de que los consumidores se endeudaran por encima de sus posibilidades.
- También fue objeto de popularidad la difusión de la radio como medio de comunicación masivo, ya que era un dispositivo económico y al alcance de toda la población.
- En estos tiempos la fábrica Ford innovó con la utilización de la cadena de montaje. De esta forma se reducían costes y tiempos de producción. Este método se aplicó a otros sectores (siderurgia, cristal, etc). También tuvieron efectos positivos la demanda de la construcción de rascacielos. Todo esto tuvo una gran influencia en el mercado de trabajo, dejando la tasa de desempleados en Estados Unidos muy baja. Se vivían unos años de excelente bienestar y de gran optimismo frente al futuro.

Henry Ford 1913-

Con la producción del modelo de coche T de Ford, creó un sistema que permitieran incrementar la producción y reducir costes para democratizar su producto.

El sistema es la basado en la minimización de los operarios y del producto mediante la cadena de montaje.



Los Estados Unidos se convirtieron en la locomotora de la economía mundial. El modelo de vida americano fue exportado por todo el mundo.

Se trataba del "American way of life" que rápidamente sedujo a los europeos, cimentado en el consumo individual de bienes (automóviles, teléfonos, electrodomésticos), impulsado por la publicidad y sostenido por un crédito fácil y las ventas a plazos.

Los espectáculos de masas (cine, deportes, cabarets, teatro), el interés por la alta costura, las nuevas corrientes musicales (jazz, charleston, blues) se convirtieron en objetos de consumo y alimentaron a toda una industria que hasta entonces no había sido significativa

La prensa conoció un gran esplendor, proliferaron las revistas especializadas, las deportivas, las dedicadas a la mujer. Fenómeno destacado fue el de la radio, cuyas ondas se difundieron por campos y ciudades y comenzó a utilizarse como excelente instrumento de publicidad. Al final de la década existían casi 14 millones de receptores en Estados Unidos.

La América opulenta se reveló a los ojos de todo el mundo como el paradigma de las libertades, de las posibilidades de enriquecimiento y el bienestar. Los valores que la impulsaban eran los del éxito, la iniciativa y el esfuerzo individual. Por contra la pobreza y el fracaso fueron considerados signos de pereza, falta de inteligencia, debilidad e incompetencia.

El país se exhibió como en un escaparate donde toda iniciativa conducía al éxito, se proyectó a través de los medios los medios de comunicación de masas (cine, publicidad, etc.) como la Meca soñada para los que iban en busca de la fortuna.

Una fuerte inmigración comenzó a afluir desde todos los rincones del mundo (Alemania, Polonia, Italia, China) en busca de oportunidades, agolpándose en las ciudades en barrios abarrotados de extranjeros donde reinaban la pobreza y la exclusión.

Pero esos inmigrantes eran portadores de lenguas, religiones, costumbres y diferentes ideales políticos, de modo que en no pocas ocasiones chocaron con los valores de los ya establecidos, que reaccionaron aferrándose a los conservadores ideales del modelo "WASP" (blanco, anglosajón, nativo y protestante).

Desfile del K.K.K.

La percepción de la "otra América", la de los que llegaban, se convirtió en un grave problema social, político y moral.

La Administración conservadora republicana optó por una política de control de la emigración (Leyes de 1921) y desde postulados racistas prohibió la entrada de individuos de origen asiático restringiendo asimismo la entrada de europeos -especialmente de eslavos y latinos- mediante leyes como la Immigration Act de 1924

Desde una mentalidad puritana, se difundió la opinión de que el país estaba siendo corrompido por ideas y modos de vida extraños y se identificó a los inmigrantes con la ingesta de alcohol. El gobierno prohibió su consumo, fabricación y venta ("Ley Seca"), fomentando con ello la creación de bandas organizadas que ejercieron el control de un floreciente contrabando y mercado negro, favoreciendo indirectamente el fenómeno de las mafias y el gansterismo (Al Capone y otros).

Este optimismo que en Estados Unidos impregnó a las clases altas y medias fue menos intenso en el resto del mundo, reduciéndose a los sectores más acomodados, aquellos con suficientes recursos para imitar el modo de vida americano.

El ciclo expansivo fue interrumpido bruscamente a raíz de la crisis desencadenada por el hundimiento de la Bolsa de Nueva York en octubre de 1929. En su lugar se instalaron en el ambiente el pesimismo y la desesperanza que caracterizaron el período de los "Treinta".



ARTE GEOMÉTRICO (ART DECÓ).

Origen del art déco (también art decó o incluso art deco) fue un movimiento de diseño popular a partir de 1920 hasta 1939 (cuya influencia se extiende hasta la década de 1950 en algunos países) que influyó las artes decorativas tales como arquitectura, diseño interior, y diseño gráfico e industrial, también a las artes visuales tales como la moda, pintura, grabado, escultura y cinematografía.

En 1925 organizaron la Exposition Internationale des Arts Décoratifs et Industriels Modernes (Exposición Internacional de Artes Decorativas e Industriales Modernas) en París, y se llamaron a sí mismos los modernos; en realidad, el término art déco se acuñó en la retrospectiva titulada «Les Années 25», llevada a cabo en París en el Musée des Arts Décoratifs (Museo de Artes Decorativas) del 3 de marzo al 16 de mayo de 1966; el término es por lo tanto un apócope de la palabra francesa décoratif. En inglés suele suprimirse la tilde y se escribe «deco». En español, la RAE lo ha normalizado como art déco, con la tilde en la «e».

El art déco alcanzó su apogeo en los años 1920. Aunque muchos movimientos del diseño tienen raíces o intenciones políticas o filosóficas, el art déco era casi puramente decorativo, por lo que se considera un estilo burgués.

A pesar del eclecticismo de sus influencias formales y estilísticas, el art déco es sólido y posee una clara identidad propia. No se trata de un historicismo ni de un anacronismo; es fiel a su época y deja entrever la noción futurista de la Revolución industrial.

Su significación gira en torno al progreso, el ordenamiento, la ciudad y lo urbano, la maquinaria. Elegante, funcional y modernista, el art déco fue un avance frente al art nouveau, esta vez exitoso en la generación de un nuevo repertorio de formas acordes con la problemática e imaginaria de su tiempo.

El art déco era un estilo opulento, y su exageración se atribuye a una reacción contra la austeridad forzada producto de la Primera Guerra Mundial.

De manera simultánea a una creciente depresión económica y al fantasma del acercamiento de la Segunda Guerra, había un deseo intenso por el escapismo. La gente gozó de los placeres de la vida y del art déco durante la era del jazz.



Elementos decorativos, cartel de cine de Metropolis de Friz Lang, Moda y complementos Decó

Características:

Este movimiento es, en un sentido, una amalgama de muchos estilos y movimientos diversos de principios del siglo XX se inspira en las Primeras Vanguardias. Las influencias provienen del constructivismo, cubismo, futurismo, del art nouveau, del que evoluciona, y también del estilo racionalista de la escuela Bauhaus.

Los progresivos descubrimientos arqueológicos en el Antiguo Egipto marcaron asimismo su impronta en ciertas líneas duras y la solidez de las formas del art déco, afín a la monumentalidad y elementos de fuerte presencia en sus composiciones.

Como estilo de la edad de la máquina, utilizó las innovaciones de los tiempos para sus formas: las líneas aerodinámicas, iluminación eléctrica, la radio, el revestimiento marino y los rascacielos. Estas influencias del diseño se expresaron en formas fraccionadas, cristalinas, con presencia de bloques cubistas o rectángulos y el uso de la simetría.

El color se nutrió de las experiencias del fovismo; trapezoides, facetamientos, zigzags y una importante geometrización de las formas son comunes al art déco.



Edificio Chrysler
Nueva York
William van Alen

La tumba de Tutankamón abierta en 1922 El ajuar funerario del faraón Tutankamón es famoso porque fue una de las pocas tumbas egipcias que no había sido saqueada antes de su descubrimiento por Howard Carter. Fue un descubrimiento que tuvo mucha influencia en las artes decorativas del siglo XX generó en movimiento Art Decó que incluía elementos ornamentales del antiguo Egipto



Concepto: El Art Decó se caracteriza por la profusión ornamental, el lujo de los materiales y el frecuente recurso a motivos geométricos y vegetales.



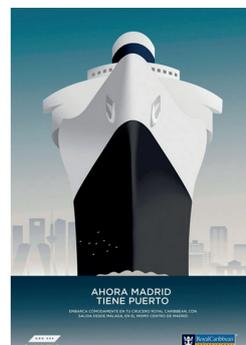
Coronamiento art déco del Edificio Chrysler en Nueva York, construido en 1928-1930

Materiales: aluminio, acero inoxidable, laca, madera embutida, piel de tiburón y piel de cebra.

El uso de tipografía en negrilla, sans-serif o palo seco, el facetado y la línea recta o quebrada o greca .

Ciertos patrones de ornamento se han visto en aplicaciones bien disímiles: desde el diseño de zapatos para señoras hasta las parrillas de radiadores, el diseño de interiores para teatros y rascacielos como el Edificio Chrysler.

El estilo art deco no estuvo limitado a la arquitectura; el transatlántico SS Normandie, cuyo viaje inaugural tuvo lugar en 1935, fue diseñado incorporando muchos diseños art deco, incluyendo un salón comedor cuyo techo y decoración estaba realizada con vidrio de Lalique. Otros buques con influencia art déco en su decoración fueron el Île de France, el Queen Mary y el Nieuw Amsterdam.



Carteles publicitarios y tipografía de Cassandre

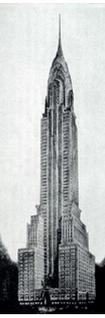
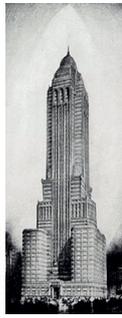
2.1 Edificios Chrysler Building y el Empire State Building

Edificio Chrysler

Fue el edificio más alto del mundo durante once meses, hasta que le superó el Empire State Building en 1931. El Edificio Chrysler, diseñado por el arquitecto William Van Alen, es un ejemplo clásico de la arquitectura art déco y muchos arquitectos contemporáneos lo consideran uno de los mejores edificios de Nueva York.

En los años posteriores a la Primera Guerra Mundial, los arquitectos de Europa y los Estados Unidos habían empezado a simplificar las formas de los diseños tradicionales y a usar materiales industriales de manera innovadora para caracterizar a la edad moderna. El estilo art déco parecía prestarse especialmente bien al diseño de rascacielos debido a que este tipo de construcción simbolizaba progreso, innovación y modernidad más que cualquier otro tipo. Aunque el estilo art déco duró poco tiempo, coincidió con un gran boom

inmobiliario en Nueva York a finales de los años veinte. El exterior del edificio tiene muchos ornamentos heroicos, como las gárgolas de las catedrales góticas. Las esquinas de la planta 61 están decoradas con sendos pares de águilas esculpidas por Kenneth Lynch, que tienen una longitud hay réplicas de las decoraciones del capó de Chrysler de 1926; mientras que en las esquinas de la planta 24 hay piñas de tres metros de altura, símbolos de la hospitalidad, que fueron fabricadas en el sitio. El edificio está construido de albañilería, con estructura de acero y revestimiento metálico.



Empire State Building

El Empire State Building es un rascacielos situado en la intersección de la Quinta Avenida y West 34th Street, en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos. Su nombre deriva del apodo del Estado de Nueva York. Fue el edificio más alto del mundo durante más de cuarenta años, desde su finalización en 1931 hasta 1972. Fue el primer edificio en tener más de 100 pisos.

Edificado por el Estudio de Arquitectura Shreve, Lamb and Harmon.

A diferencia de la mayoría de los actuales rascacielos, el Empire State cuenta con un diseño art decó, típico de la arquitectura de pre-Segunda Guerra Mundial en Nueva York. Las modernistas marquesinas de las entradas de los pisos 33 y 34 conducen a dos pisos de altos corredores de todo el núcleo de ascensores, atravesado por puentes cerrados de acero inoxidable y vidrio en el segundo piso.

El vestíbulo es de tres pisos de altura. El corredor norte contiene ocho paneles de iluminación, creados por Roy Sparkia y Renée Nemorov en 1963, que representa el edificio como la octava maravilla del mundo, junto a las tradicionales siete.



El Empire State con sus luces encendidas durante la noche. El edificio Chrysler está en el fondo.

OBRA PICTÓRICA DE LA PINTORA TAMARA DE LEMPICKA

Tamara de Lempicka (1898-1980) "fue una de de las mujeres más bellas, libres y modernas de su época, y una artista excepcional, que se inspiró de los lenguajes más innovadores del siglo XX: la fotografía, el grafismo, el cine y la moda

Su vida parece una película: nació en Varsovia, en el seno de una familia acaudalada; se casó con un aristócrata polaco, que conoció en San Petersburgo y con quien emigró de Rusia tras la revolución bolchevique.

Vivió intensamente el París de los "años locos", donde Lempicka brilló por su estilo sofisticado y vanguardista, antes de conquistar Nueva York.

Se casó dos veces --la segunda con un acaudalado hombre de negocios alemán--, pero asumía y expresaba libremente su amor por las mujeres, que está presente en toda su obra.

Tamara de Lempicka pintó en la época de entreguerras el glamour, la sofisticación, la elegancia y la modernidad... Lo que conocemos como Art- Decó. La artista se convertiría en una de las cabezas visibles de este movimiento

Los retratos, desnudos y otras escenas de Tamara de Lempicka son una ventana a la alta burguesía adinerada y la decadente aristocracia de entreguerras.

Tamara de Lempicka, nació como Maria Górska en Polonia y nunca le faltó el dinero. Su biografía, falseada por ella misma, está repleta de misterios. Sabemos que odiaba el comunismo ya que la revolución destruyó su cómoda vida aristocrática de fiestas en la Rusia pre-revolucionaria, cuando estudió arte en Petrogrado.

Emigrada en París surgen signos de debilidad económica y Tamara se ve obligada a pintar. En pocos años, su personalísima técnica y elegante estilo, además de sus contactos, la convierten en la pintora de moda. Toda la burguesía y la nobleza quieren uno de sus retratos, y Tamara se convierte en una extraordinaria retratista. Pronto puede volver a permitirse su despreocupado tren de vida.

Se forja entonces la leyenda de Tamara de Lempicka, increíblemente hermosa y moderna, amante del hedonismo, las fiestas, las orgías, la cocaína y la bisexualidad. Una vida decadente que sirvió de inspiración para la mayoría de sus cuadros, que retrataban en gran parte, la fauna del París de la alta burguesía.

Al estallar la II Guerra, se marcha a los Estados Unidos, donde sigue teniendo éxito, quizás más como baronesa que como pintora, ya que la llama del art-decó se está apagando.

Su producción se centra en retratos femeninos y en desnudos de ambos sexos. Siguiendo la tendencia de la pintura art decó, pintaba mujeres etéreas, con ropajes flotantes y dedos largos, si bien dan una impresión férrea y escultural por la pincelada pulida y los marcados contrastes de luces y sombras; son sus mejores ejemplos, junto con los desnudos.

Sus influencias principales son Botticelli, Bronzino, el retrato manierista en general, y el Cubismo, pero sin llegar al arte abstracto. Curiosamente, Tamara empleaba este eclecticismo o fusión de estilos antiguos para representar temas actuales, donde las figuras visten ropajes y peinados de última moda.

Aunque las imágenes más populares de su arte son desnudos, también retrató a su hija en varias ocasiones y a personas relacionadas con la burguesía artística de París y Nueva York. También realizó cuadros de flores.



"Mujer con bestido verde" (1930)



"El hombre incompleto" (1932)



"Tamara en Bugatti verde" (1929)



"Andrómeda" (1927)



Autorretrato de Tamara de Lempicka



"Adán y Eva" (1931)

MOBILIARIO ART DECÓ.

En artes del diseño, la cultura Art Decó comprende al menos estos dos estilos:

1-Un estilo de recuperación neoclásica, particularmente Imperio, acaso resurrección nacionalista francesa. Carece de nombre en los libros de historia, pero habría que llamarlo algo así como neo-Imperio. En moda, los trajes elevan el talle hasta debajo del pecho, como en los vestidos de 1800. En muebles, Ruhlmann recupera la volumetría del mobiliario napoleónico, pero prescinde del dudoso gusto decorativo de aquel estilo. En arquitectura se hibridiza lo arcaico, procedente de Egipto, Mesopotamia y América precolombina, con lo clásico occidental, y surgen edificios de fría y sobria monumentalidad. Tras la Segunda Guerra Mundial, este lenguaje, que fue favorito de los regímenes totalitarios, será condenado por Estados Unidos y hasta finales del siglo XX no ingresará en los libros de historia, como si se tratara de un estilo maldito

2. Un estilo llamado aerodinámico (inglés: streamline o streamlined moderne) por su decoración de líneas paralelas y zigzagueantes, así como por volúmenes acuminados que sugieren la penetración en el aire propia de los vehículos. Coincide con el tiempo de Entreguerras cuando se vivió el gran desarrollo tecnológico de los medios de transporte: trenes, transatlánticos, aviones, zepelines. Inspirados en los yates apareció un estilo fresco y desenfadado en la arquitectura y los interiores hoteleros del sur de Estados Unidos



Embellecedores cromados en un escritorio de estilo aerodinámico diseñado por Paul T. Frankl en 1933



Casi un barco. Hotel Normandie en Puerto Rico



NEOCLASICISMO ART DECÓ EN LOS TOTALITARISMOS

Casi toda la arquitectura institucional de Entreguerras, privada o pública, se ajusta al neoclasicismo art Decó. Este es el estilo de los Nuevos Ministerios (Secundino Zuazo), de las grandes manzanas norteamericanas, de los lujosos apartamentos madrileños en torno a Fortuny y Rubén Darío. Pero también el estilo de los países sometidos a tiranos totalitarios.

Los regímenes totalitarios (la URSS con Stalin, Alemania con Hitler, Italia con Mussolini, España con Franco, Portugal con Salazar) purgaron la cultura material de sus países de pintura abstracta y diseño racionalista. Por dos razones principales:

- (1) La figuración naturalista, por su fácil lectura, es más susceptible de convertirse en propaganda que la figuración distorsionada de las vanguardias.
- (2) La arquitectura clásica produce edificios comprensibles para el pueblo (mayoritariamente analfabeto en aquellos años) y su lenguaje monumental y solemne casaba con los mensajes de grandeza nacionalista con que los dictadores pretendían sujetarlo ideológicamente..



Instalaciones de diversas estaciones del subterráneo de Moscú. Patrimonio de la Humanidad. Algunas estaciones se acercan al clasicismo liter beau-artiano, pero en la mayoría encontramos originales interpretaciones del clasicismo: novedosos capiteles e incluso zanates cubiertas

2. ARQUITECTURA E INTERIORISMO AERODINÁMICOS

También la arquitectura aerodinámica se conoce en los países anglosajones como streamline. Las líneas paralelas se emplean como grafismos de velocidad y la presencia de mástiles, barandillas metálicas y ojos de buey confieren a estos edificios un vago aspecto de yates de lujo. En los interiores, molduras resbaladizas confieren dinamismo a los pasillos. La pervivencia de columnas y la estricta simetría emparentan el aerodinámico con el clasicismo art decó. Este es el estilo emblemático de Miami impulsado por los arquitectos Henry Hohauser y Lawrence Murray Dixon y allí denominado tropical deco, pero también el de los edificios madrileños Carrión (Luis Feduchi, Vicente Eced) y Pachá (Luis Gutiérrez Soto). Lejos de perecer, el streamline ha sido recuperado por el interiorista Marc Newson en la década 2000-2010 (véase Cap. 35).

America llamado estilo Old Hollywood principal diseñador Donald Deskey interior of John D. Rockefeller's apartment and the interiors of Radio City Music Hall.

Edificio Carrión, Madrid



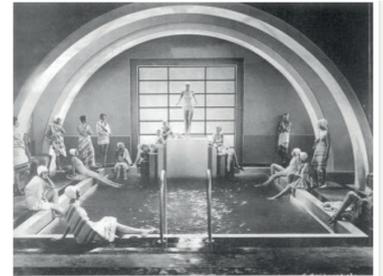
Vicente Eced y Luis Feduchi, bar del edificio Carrión de Madrid y carrito de bebidas inspirado en la proa del edificio.



Transatlántico New Queen Mary. La decoración aerodinámica fluye en el techo y los antepechos, orlados de metal, como impulsada por el hemiciclo de la barra del bar.



Essex House, Miami, diseño de Henry Hohauser, 1935.



Palmy Days, 1932

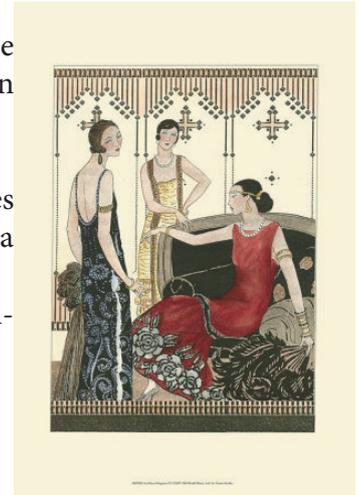
Piscina de la película Palmy Days



SS Queen Mary 2

La 1ª Guerra Mundial supuso una ruptura en el diseño de joyería.

- La guerra cambió el papel de la mujer en la sociedad. La necesidad de que las mujeres ocuparan los puestos de trabajo de los hombres creó una gran emancipación.
- Los “Locos Años 20” florecieron con un gusto por el lujo decadente.
- La moda femenina adoptó un estilo masculino y estilizado. Los pantalones se convirtieron en el símbolo de la mujer liberada durante el día. Pero por la noche, teatrales y provocativos vestidos fueron el último grito.
- Las faldas se acortaron para enseñar las rodillas, incluso a veces más, para bailar cómodamente los ritmos de moda: tango, charleston y fox trot.
- El pelo se llevaba “a lo garçonne, destacando de esta manera los pendientes.



- La joyería ART DECO está caracterizada por los diseños geométricos, diversas combinaciones de color y motivos abstractos.
- En 1922, la apertura de la tumba de TUTANKAMON, inspiró un revival de lo egipcio.
- También son comunes las influencias del arte MAYA.
- Las piedras preciosas más populares del período ART DECO fueron los diamantes
- Rubíes, zafiros, esmeraldas, coral, marfil, jade, madreperla y cristal de cuarzo fueron empleadas como acentos de color junto a los diamantes o en solitario.
- El metal preferido fue el PLATINO



Los accesorios se convirtieron en una parte muy importante del vestuario. Por lo general consistía en piezas de joyas de Art Deco, con muchas capas de collares de perlas. Los guantes largos, los bolsos para la calle, sombreros, estolas de pelo, anillos, broches y zapatos con tacones imposibles son complementos que no podían faltar en una flapper. Ésta era la forma de destacar y conseguir que los pocos hombres que quedaban en la ciudad tras la Primera Guerra Mundial se fijasen en ellas.



APLICACIÓN DE LOS COLORES Y MATERIALES

Aunque en un comienzo la joyería Art Déco tuvo como protagonistas a los diamantes, poco a poco fueron introduciéndose los colores en los diseños. Aún así, son muchas y espectaculares las piezas monocromáticas que pueden encontrarse, puesto que la gran innovación introducida en estos diseños era su montaje sobre esqueletos de platino, que las hacía enormemente flexibles y ligeras y permitía trabajos minuciosos y extremadamente detallistas como los que veis en las fotografías.

Otra de las peculiaridades era la versatilidad de las piezas, puesto que la mayoría de ellas contaban de varios elementos convertibles que las permitían ser ahora collar, ahora broches, así como pulseras e incluso tiaras.

Fruto de los viajes a otros países y de la influencia de otras disciplinas artísticas, fue introduciéndose el color en las piezas. Aunque las combinaciones más comunes eran las que mezclaban los diamantes con piedras de color como los zafiros o las esmeraldas, poco a poco se fue abriendo la veda hasta mezclar y trabajar en igualdad de condiciones con materiales y piedras más nobles (diamantes, zafiros, esmeraldas y rubíes) y otros de menos valor (onix, coral, jade...)

El primero en introducir estas maravillosas combinaciones fue el propio Cartier, cuya colección Tutti Frutti es conocida ya no sólo por esa combinación de color, sino por ser un trabajo ejemplo y muestra de las tendencias de la época. Fijaros cómo si no aparecen representados los elementos naturales, las nuevas tallas o la tendencia a la geometría en las creaciones de la colección.



MOTIVOS

Fruto de las influencias del arte típico de aquella época, una de las temáticas más utilizadas fue la de los elementos naturales y los animales. Plantas autóctonas como las rosas o los bouquets recargados cedieron paso a palmeras, bambúes y todo tipo de vegetación extranjera.

Una tendencia que también se observó en los animales “retratados” en las piezas de joyería, que pronto pasó a retratar serpientes, galgos, pekineses o loros. Quizás el más importante de ellos fue la pantera de Cartier, que aunque su primera aparición en 1914 tuviera lugar en forma de mascota de las tarjetas de la exposición de entonces de Cartier y como estampado en uno de los relojes de aquel evento, no fue oficialmente nombrada imagen de la casa hasta muchísimo más tarde, cuando Jeanne Toussant (directora creativa de la marca entonces), apodada “La Pantera” por su fuerte carácter, oficializara al animal. Sin duda los motivos con más presencia en esta época fueron los orientales, tanto de la zona más cercana de Egipto como de China e India. Tan pronto se reflejaban a la manera clásica en las piezas (como el brazalete con dibujos de bambú en esmeraldas, diamantes y zafiros de la foto de más abajo), como se trabajaban de manera más original mezclando las turquesas o el ónix.

Cartier

Con el inicio del siglo XX, el estilo Art Nouveau que imperaba en esa época está prácticamente ausente de las colecciones Cartier. Los diseñadores de la Maison, incitados por Louis Cartier, se aventuran en las formas abstractas y geométricas. El siglo arranca con ímpetu y los códigos establecidos quedan trastocados: estalla el color con el fauvismo, el movimiento expresionista alemán o los ballets rusos de Diaghilev que París descubre con sorpresa y fascinación en 1909. Cartier crea piezas con nuevas formas en lo que entonces se llamó el “estilo moderno”, inaugurando así el futuro estilo Art Decó adelantándose a sus rivales en la creación artística.



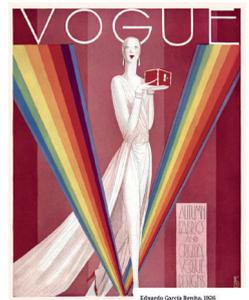
LA REVOLUCIÓN EN EL TRAJE FEMENINO. OBRA DE COCO CHANEL.

Si hay algo icónico en los años 20 son las flappers. Pocas cosas pueden resumir tan perfectamente el espíritu de esos locos y supuestamente felices años como esas mujeres liberadas, que se enfrentan a todas las normas establecidas y piden el voto femenino, bailan jazz, beben licores, fuman con boquilla, conducen, se cortan el pelo en bobs o el incluso más atrevido “Eton Crop” que se puede apreciar en el dibujo de Eduardo Benito, un dibujante español que triunfó en revistas como Vogue o Vanity Fair en esos años.

Resulta curioso que muchos de los gustos estéticos preferidos de Gabrielle “Coco” Chanel sigan siendo los que hoy siguen dominando: mujeres altas y delgadas, de piel morena, el uso de prendas sport y de influencia masculina, la influencia marinera, los trajes como prendas elegantes o la bisutería como sustituto perfectamente aceptable de las joyas.

Nacida en 1883 en una familia de pocos recursos, se cría en un orfanato y es allí con las monjas donde aprende a coser y son ellas las que con 17 años le consiguen un trabajo como costurera, que pronto abandona para dedicarse al mundo del cabaret. En este mundo se relaciona con muchos hombres adinerados y será uno de sus amantes el que financie su primera tienda, una sombrerería que abre en París en 1909 que rápidamente extenderá a otras ciudades costeras francesas.

Y mientras alternaba amantes ricos (se le llega a realacionar incluso con el Duque de Windsor) y mentiras sobre su vida, en 1910 abre por fin su casa de modas en el 21 de la Rue Cambon de París, que en pocos años ocupará también los números 27, 29 y 31. A partir de aquí todo son éxitos: en 1921 crea el perfume N° 5, en 1927 su famoso vestido negro, la generalización del punto.



Edoardo Gavia Benito, 1928



Coco Chanel en 1928, vestida con una *marinière* y pantalones masculinos.

Una de las tradiciones más antiguas en cuanto a la vestimenta es la de asociar el color negro al luto, costumbre que está documentada se practica desde el Imperio Romano. Por eso no es de extrañar que en un encuentro casual en París el diseñador Paul Poiret le preguntase a Coco Chanel por quién lo llevaba al verla vestida con un vestido negro. “Por usted” fue la respuesta. Y es que una de las mayores revoluciones de Chanel fue romper este vínculo e introducir ese color en la vida de la mujer como sinónimo de elegancia.

Y es que el Petite Robe Noir (PRB), el Little Black Dress (LBD) o simplemente el vestido negro que revolucionó la moda en 1926 y que fue calificado como “el modelo Ford T de Chanel” o como el uniforme de la mujer moderna tras ser publicado en Vogue (el dibujo del vestido que se publicó era muy similar al del centro de la foto).

La II Guerra Mundial la obliga a cerrar sus tiendas y los años de ocupación nazi, junto con su romance con un oficial alemán así como las acusaciones de haber sido una espía nazi la obligan a exiliarse en 1945 a Suiza. En 1954 regresa a París siguiendo el consejo de la directora de Harper’s Bazaar Carmel Snow y reabre su negocio. En Francia no es muy bien recibido su regreso, ya que no habían olvidado su comportamiento, y la prensa de moda en Gran Bretaña critican su inmovilismo pero triunfa en Estados Unidos con su pieza estrella estos años: el traje de tweed. Los 17 años siguientes, en los que trabajó incansablemente hasta su muerte a los 87 años, terminarían por darle la razón a Coco y en la actualidad las creaciones de ambas etapas son fuente continua de inspiración en la moda actual.



